

10.10.2006 | Clarín.com | Sociedad

TRAGEDIA EN SANTA FE | EL PARAJE DONDE LLAMABAN A LOS CHICOS "PADRINOS MAGICOS"

## Todo es dolor en la escuelita rural de El Paraisal, Chaco

Desde hace diez años los alumnos del colegio Ecos colaboraban con ayuda de todo tipo.

IMPRIMIR

Eduardo López

Es como si nos hubiera pasado a nosotros. Como si se hubieran muerto algunos de los nuestros. **Porque ellos ya eran de acá.** Hacía diez años que venían. No puede ser que les haya pasado esto", dicen.

Es una catarata de llantos y sollozos que no para en los chicos, docentes y padres de la Escuela 375 de El Paraisal. "Ayer a la tarde (por el domingo) nos despedimos como hermanos y nos dijimos hasta pronto. Ellos no sólo nos traían cosas, ropa, alimentos. **Nos demostraban su amor.** Nos sacaron el prejuicio de que los porteños son insoportables."

Los chicos y sus maestros siguen hablando sin parar y sin dejar de llorar. La escuela hace diez años que los recibía y los tenía **como padrinos.** Las paredes fueron pintadas por ellos. Alguna vez arreglaron los techos. Otras, pusieron los vidrios en las ventanas. Los mapas, los cuadros, el material didáctico lleva su sello. **Es como si un pedazo de Villa Crespo se hubiera instalado en El Paraisal.**

El paraje rural está a 50 kilómetros al norte de Quitilipi, sobre la ruta que va a Pampa del Indio. A 200 kilómetros de Resistencia, yendo por la ruta nacional 16. La visita de este año había empezado el viernes a las diez y media de la mañana, cuando llegaron desde Buenos Aires. Pasaron en la escuela ese día, todo el sábado y el domingo, cerca de las 16, cuando estaba por empezar River-Boca, se despidieron **hasta pronto.**

En la mañana de ayer todo era dolor y confusión. Los chicos se iban enterando a medida que llegaban. La directora de la escuela, Rosa Moreyra de Ledesma, había viajado al lugar de la tragedia con otro maestro. El personal y los alumnos se reunieron frente al televisor para seguir las transmisiones de canales nacionales, tratando de responder a los pequeños escolares y a sus padres sobre la situación.

Enseguida trajeron fotos de los incontables viajes realizados por los jóvenes padrinos, con quienes se había formado un fuerte lazo de amistad que trascendía el propio trabajo institucional.

La delegación se quedó durante todo el fin de semana para realizar charlas, juegos y talleres sobre costura, huerta y manualidades. Los jóvenes habían traído, como de costumbre, **una importante cantidad de donativos para los pequeños:** medicamentos, mercadería, ropas, material didáctico y juguetes, además de una ayuda económica para la compra de una cocina nueva para el comedor escolar.

"Vienen o mandan cosas desde hace ya diez años. Nos han ayudado muchísimo en lo que respecta a mejoras en la infraestructura escolar y

elementos para los chicos", expresó muy consternada una maestra. Es que, según comentaron, los jóvenes del colegio de Villa Crespo eran una especie de "padrinos mágicos" para estos humildes chicos, quienes en todo momento los abrazaban, les demostraban el afecto de quien agradece de corazón y hasta incluso intercambiaban cartas en forma particular.

La escolita rural cuenta actualmente con una matrícula de 111 alumnos de zonas cercanas, un plantel de ocho docentes y la sección de jardín de infantes. Gracias al trabajo interinstitucional y la solidaridad de los chicos del colegio Ecos se han concretado importantes logros.

<http://www.clarin.com/diario/2006/10/10/sociedad/s-03601.htm>

IMPRIMIR

Copyright 1996-2006 Clarín.com - All rights reserved